

Nº 131 - OCTUBRE 2015

# Salafismo tunecino: apogeo y caída de Ansar al Sharia

Christine Petré

»» Los dos ataques terroristas más importantes acaecidos este año, en las playas de Susa y en el Museo del Bardo en Túnez, demuestran que el proceso de democratización de ese país se ha visto amenazado por la creciente influencia de los grupos yihadistas. Después de la revolución de 2011, Ansar al-Sharia de Túnez (AST, por sus siglas en inglés) se convirtió en el grupo salafista-yihadista más grande e influyente, pero tuvo que ocultarse y trabajar en las sombras debido a la represión gubernamental desde 2013. Sin embargo, la debilidad del AST podría ahora alentar a más jóvenes tunecinos a alinearse con el Estado Islámico. También, el surgimiento y caída del AST demuestran la necesidad de equilibrar medidas antiterroristas de corto plazo con políticas de más largo plazo enfocadas en la juventud.

Los dos ataques terroristas más importantes acaecidos este año, en las playas de Susa y en el Museo del Bardo en Túnez, demuestran que el proceso de democratización de ese país se ha visto amenazado por la creciente influencia de los grupos yihadistas. Después de la revolución de 2011, Ansar al-Sharia de Túnez (AST, por sus siglas en inglés) se convirtió en el grupo salafista-yihadista más grande e influyente, pero tuvo que ocultarse y trabajar en las sombras debido a la represión gubernamental desde 2013. Sin embargo, la debilidad del AST podría ahora alentar a más jóvenes tunecinos a alinearse con el Estado Islámico. También, el surgimiento y caída del AST demuestran la necesidad de equilibrar medidas antiterroristas de corto plazo con políticas de más largo plazo enfocadas en la juventud.

## CLAVES

- Los dos ataques terroristas más importantes acaecidos este año, en las playas de Susa y en el Museo del Bardo en Túnez, demuestran que el proceso de democratización de ese país se ha visto amenazado por la creciente influencia de los grupos yihadistas.
- Después de la revolución de 2011, Ansar al-Sharia de Túnez (AST, por sus siglas en inglés) se convirtió en el grupo salafista-yihadista más grande e influyente, pero tuvo que ocultarse y trabajar en las sombras debido a la represión gubernamental desde 2013.
- El surgimiento y caída del AST demuestran la necesidad de equilibrar las medidas antiterroristas de corto plazo con políticas de más largo plazo enfocadas en la juventud.

»»»»» La evolución del proceso democrático tunecino durante los últimos cuatro años se ha visto amenazada por el surgimiento de formaciones yihadistas, cuyo momento culminante fueron los ataques terroristas en el Museo del Bardo el 18 de marzo de 2015 y en las playas de Susa el 26 de junio del mismo año. Los ataques plantean varias preguntas acerca de cómo la ideología yihadista radical ha sido capaz de crecer en un país que ha sido alabado como la única verdadera democracia árabe. ¿Qué es lo que ha permitido que estos grupos ganen terreno?

El grupo yihadista-salafista más grande e influyente desde la revolución de 2011 ha sido el Ansar al-Sharia de Túnez (“Seguidores de la Ley Islámica en Túnez”, AST, según sus siglas en inglés). El AST rápidamente aprovechó tanto el clima de nuevas libertades imperante como la desilusión de los jóvenes revolucionarios con el proceso político. Sin embargo, el éxito del AST no duró: después de establecerse como uno de los grupos tunecinos salafistas más exitosos, en la actualidad es ilegal y su limitada base de apoyo debe operar en la clandestinidad. No obstante, los ataques terroristas de 2015, ambos perpetrados por jóvenes tunecinos, sugieren que la radicalización de los jóvenes todavía sigue siendo un desafío, que no sólo requiere medidas antiterroristas de corto plazo sino también políticas de largo plazo que aborden la cuestión del resentimiento y la frustración juvenil de las que el AST pudo haberse aprovechado.

### EL SURGIMIENTO DEL SALAFISMO

El salafismo es una metodología estricta que aspira a practicar el islam de acuerdo con las enseñanzas del Profeta Mahoma y las tres primeras generaciones de musulmanes a través de la *dawa* (trabajo misionero), el *hisba* (la práctica de imponer una ética religiosa, a menudo a través de la violencia) y la yihad (el combate, en el cual el AST y otros grupos yihadistas incluyen la guerra). Tras años de estricto control y represión de los movimientos islamistas durante el régimen de Ben Ali, la revolución de 2011 trajo consigo un

aumento de las libertades pero también un menor control gubernamental, permitiendo que grupos salafistas como el AST crecieran libremente y sin interferencia estatal.

El AST se mantiene en la clandestinidad y la información pública sobre sus líderes es escasa. Saifallah Ben Hassine, más conocido como Abu Iyadh al-Tunisi, es un yihadista veterano que creó el Grupo Islámico Tunecino Combatiente en Afganistán en 2000, un grupo de la red al-Qaeda, y que fue sentenciado a 43 años de prisión por un tribunal tunecino en 2003 bajo la ley antiterrorista de Ben Ali. Mientras estaba en prisión, Abu Iyadh estableció las bases del movimiento AST actual, diseñando su red desde 2006<sup>1</sup>. Después de la revolución de 2011, Abu Iyadh fue uno de los 300 yihadistas perdonados y liberados con una amnistía. Mientras que algunos de los islamistas decidieron unirse al partido político Ennahda, otros más radicales rechazaron el sistema político y se aliaron con Abu Iyadh. El 15 de mayo de 2011, apareció una página de Facebook denominada Ansar al-Sharia en Túnez con un anuncio acerca de la primera conferencia del grupo el 21 de mayo, a la cual asistieron 5.000 personas. El objetivo proclamado por la rama tunecina del Ansar al-Sharia era establecer el califato islámico e introducir la Sharia en la naciente democracia tunecina.

A pesar de compartir el nombre Ansar al-Sharia con contrapartes en Libia, Egipto y Yemen, el AST mantiene un perfil independiente. El movimiento apoya la agenda global de al-Qaeda pero afirma que opera separadamente de la red terrorista; sin embargo, sus relaciones con otros grupos vinculados a al-Qaeda y el comando central de la red terrorista internacional son confusas. Si bien el grupo rechaza el nuevo sistema de partidos, se aprovecha de las nuevas libertades democráticas. Dado que se beneficia del aumento de libertades civiles, el AST no rechaza abiertamente la revolución. Por el contrario, Abu Iyadh agradeció a los revolucionarios que liberaran a los yihadistas de la prisión y la represión, y que dieran al movimiento yihadista la posibilidad de prosperar.

---

## De forma significativa, la caída del AST coincidió con el surgimiento del Estado Islámico

### OCUPANDO ESPACIOS

El éxito del AST a la hora de reclutar se debe a una combinación de factores, sobre todo a su capacidad para ocupar los espacios dejados por los servicios sociales del Gobierno a través del trabajo humanitario –provisión de alimentos, medicinas y otras necesidades para la población más necesitada en las zonas marginales–. De este modo, el AST rápidamente ganó el apoyo de aquellos marginados por el Estado en las zonas pobres y con bajos niveles de educación, principalmente en el

sur y el interior del país. El atractivo del movimiento fue también evidente en los barrios pobres de las principales ciudades como Douar Hicher, un suburbio pobre y un lugar clave para reclutar seguidores del AST<sup>2</sup>. El movimiento ocupó espacios públicos como cafés y plazas y montó tiendas para el rezo en los

patios de los colegios. El trabajo de caridad y una fuerte presencia en el terreno permitió al AST demostrarle a la gente que ellos eran mejores que el Estado en la provisión de bienes a los ciudadanos.

Además de ganar popularidad entre los jóvenes desilusionados del país, el movimiento también fue capaz de movilizar, a través de un conjunto de actividades, a un amplio espectro de simpatizantes salafistas. El AST fue también muy visible en los medios y más eficaz que otros grupos a la hora de lograr mayor influencia en las mezquitas. Poco después de la liberación de Abu Iyadh, el líder visitó las mezquitas a lo largo del país para rezar y dar discursos. Cerca de 400 mezquitas rápidamente se alinearon bajo la influencia del AST. Además, clérigos tunecinos influyentes como Shaikh Khattab Idriss se unieron al movimiento, brindando mayor legitimidad tanto

interna como internacionalmente. Hasta finales de 2014, el grupo afirmaba contar con 70.000 seguidores –un número considerable en un país de 11 millones<sup>3</sup>–.

### LA LLAMADA DE SIRIA

Si bien realiza su trabajo de proselitismo a nivel doméstico, en un comienzo la actividad principal del movimiento fue la proyección de la yihad en el exterior. Mientras que Abu Iyadh y otros miembros del AST predicaban en Túnez, alentaban a otros a viajar al extranjero, especialmente a Siria para combatir al presidente Bashar al-Assad. Es probable que la influencia del AST haya sido decisiva en el gran número de combatientes tunecinos en Siria. Se calcula que en 2014 unos 3.000 yihadistas tunecinos combatirían en ese país<sup>4</sup>. Con esto, Túnez, el país más pequeño de la región, supera a la mayoría de los otros países en términos absolutos (se calcula que hay 2.500 combatientes de Arabia Saudí y 200 de Argelia).

La gran cantidad de yihadistas provenientes del país se debe a un conjunto de factores subyacentes. Éstos incluyen las exitosas movilizaciones del AST para promover los combates en Siria; el control de las mezquitas; la historia del yihadismo tunecino en Afganistán e Irak durante la década de los ochenta; el conflicto actual en la vecina Libia, donde se cree que fueron entrenados los atacantes del Bardo y de las playas de Susa; y el escenario socio-económico del país tras la revolución. Otro factor que se estima que ha contribuido a la vulnerabilidad de los jóvenes frente al mensaje salafista tiene que ver con la identidad: después de años de opresión religiosa, la religión puede ser practicada libremente, pero ¿qué influencia podría tener en la sociedad tunecina contemporánea? Al mismo tiempo, los debates públicos en el país fueron dominados por dicotomías polarizadoras, tales como religión *versus* secularismo y conservadurismo *versus* modernismo, lo que proporciona un escenario tipo blanco o negro sobre las opciones futuras de Túnez con poco espacio para los matices.



»»»»» Tras el fuerte impulso a la yihad en Siria, en febrero de 2013, Abu Iyadh comenzó a advertir a sus conciudadanos que no migraran a Siria o a otros campos de combate sino que permanecieran en el país y desarrollasen trabajo social para incrementar las bases locales. Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQIM, por sus siglas en inglés) también le pidió a los tunecinos, el 17 de marzo de 2013, que combatieran el secularismo en el país y no partieran a la yihad en el extranjero, haciendo una excepción para aquellos combatientes con “habilidades especiales” —un cambio en la retórica que se presume puede haber sido impopular entre los elementos más duros dentro del movimiento—.

### UN CAMBIO HACIA LA VIOLENCIA

A medida que aumentaba la popularidad del movimiento, la violencia también. Se registraron ataques a artistas, maestros, activistas de la sociedad civil y periodistas a lo largo del país. Algunas instituciones educativas como la Universidad de Manouba sufrieron ataques después de que decidieran prohibir el uso del *niqab* (velo completo), argumentando que obstaculizaba la identificación durante los exámenes.

La violencia llegó a su punto álgido con el ataque a la Embajada de Estados Unidos y a la escuela americana colindante el 14 de setiembre de 2012, que provocó la muerte de cuatro personas. Se emitió una orden de arresto para Abu Iyadh, de quien se había informado estaba presente durante el ataque y se presume que estuvo involucrado en la organización pero nunca pudo ser atrapado. Antes del ataque, el AST animó a participar a sus miembros a través de las redes sociales. Hassen Brik, jefe del comité *dawa* del AST, dijo que jóvenes del AST estuvieron involucrados en el ataque, aunque no recibieron órdenes de los líderes del grupo<sup>5</sup>. Este incidente marcó un giro del AST hacia los atentados mortales, por lo que el enfrentamiento con el Gobierno alcanzó un nuevo nivel.

Tras el ataque a la Embajada, la relación entre el AST y el Estado tunecino, y en particular el

entonces partido gobernante Ennahda, se hizo todavía más tensa. El año 2013 significó un cambio radical en las condiciones de operación del movimiento. El asesinato del político de izquierdas Chokri Belaid en febrero de ese año perpetrado por atacantes desconocidos provocó una gran consternación entre los tunecinos, y el Gobierno se vio obligado a actuar. Dos meses después, el Gobierno prohibió la conferencia anual del AST en Kairouan, que debía celebrarse el 19 de mayo. De acuerdo con el portavoz del AST Seifeddine Ris, el encuentro habría reunido cerca de 40.000 miembros, incluyendo a conocidos yihadistas a nivel internacional que se hubieran sumado. Preparándose para el encuentro, Abu Iyadh reaccionó en Facebook: “Los jóvenes que mostraron su valentía en la defensa del islam en Afganistán, Chechenia, Irak, Somalia y Siria no dudarán en sacrificarse por su religión en la tierra del Kairouan... Dios sabe que esos países no están más cercanos a nuestro corazón que nuestra propia patria”<sup>6</sup>.

El 25 de julio de 2013 otro político, Mohamed al-Brahimi, fue asesinado, igual que Belaid, a las puertas de su casa. Poco después, una emboscada provocó la brutal muerte de seis soldados cerca de las montañas de Chaambi, región ubicada en la frontera con Argelia donde se cree que está operando Uqba Ibn Nafi, una red afiliada a AQIM que tiene como objetivo a los miembros de seguridad y personal estatal. La violencia acumulada sumió al país en el caos político.

### PERDIENDO TERRENO

El Estado tunecino afirmó que el AST estaba detrás de los dos asesinatos políticos pero el grupo nunca asumió la responsabilidad por dichos crímenes. La mayoría de los analistas considera que si bien es improbable que los asesinatos hayan sido ordenados por el liderazgo del AST, algunos miembros o simpatizantes del grupo podrían estar involucrados. No obstante, a la luz de los dos asesinatos, el 27 de agosto de 2013, el AST fue designado grupo terrorista por la coalición de Gobierno encabezada por Ennahda.

La lucha del Gobierno contra el terrorismo forzó a la organización a trabajar en la ilegalidad y muchos de sus miembros fueron detenidos. La represión también puso fin a las exitosas prácticas proselitistas dado que el grupo no estaba preparado para operar de forma clandestina. Se cree que muchos de sus miembros han partido hacia Siria o Libia, mientras que otros han abandonado la organización. Abu Iyadh abandonó Túnez y su paradero es desconocido. Algunos rumores afirman que ha fallecido, e incluso que su muerte fue provocada por un ataque aéreo de Estados Unidos, pero estas afirmaciones carecen de evidencia. Pero la represión y el retiro de la escena pública de Abu Iyadh han significado el fracaso del grupo. Aunque el AST todavía existe, se cree que se mantiene en gran medida inactivo. Las conversaciones online entre miembros del grupo que permanecen en Túnez indican cierta falta de liderazgo<sup>7</sup>.

La ausencia de Abu Iyadh y el amplio declive del AST coincidió con el surgimiento del Estado Islámico (EI) y su apabullante propaganda a través de las redes sociales en el mundo, lo que ha permitido al EI tomar ventaja del vacío dejado por el AST. Las opciones de los simpatizantes del AST que permanecen en Túnez son: dedicarse al activismo social y pacífico, adherirse a la organización Uqba Ibn Nafi, asociada al AQIM (la cual opera en la zona montañosa fronteriza con Argelia y que se dedica a hostigar y atacar a miembros de las fuerzas de seguridad) o unirse a yihadistas más cercanos a la agenda radical del EI. Es más probable que aquellos que todavía permanecen leales a Abu Iyadh se unan a alguna organización afiliada a al-Qaeda antes que al EI, dado que su líder ha tenido fuertes lazos con miembros de aquella organización. Algunas informaciones sugieren que algunos miembros de Uqba Ibn Nafi han abandonado el grupo y se han unido al EI. En foros de internet<sup>8</sup>, miembros del AST discuten si permanecer fieles a esta organización o unirse al EI. No obstante, no queda claro hasta qué punto el EI se ha podido beneficiar de la debilidad institucional del AST mediante el reclutamiento de sus miembros y simpatizantes para su causa.

## CONCLUSIÓN

El AST fue fundamental para establecer un movimiento salafista-yihadista en el Túnez post revolucionario, gracias a su amplio compromiso social y su inteligente política de promoción ideológica. Al igual que otros movimientos islamistas a lo largo de la región, el AST llenó un vacío dejado por la élite política en las primeras fases del proceso de democratización apoyándose en la frustración juvenil y gracias a su presencia en el terreno, y ofreció una alternativa a muchos jóvenes que se sintieron abandonados por el sistema político y se encontraban desilusionados con la revolución.

Si bien el Gobierno fortaleció de forma correcta sus medidas antiterroristas, estos esfuerzos de contención necesitan ser complementados con una estrategia adecuada que aborde las causas por las cuales los jóvenes han sido seducidos por ideas radicales. El Gobierno no debería ignorar la frustración de los jóvenes (33 por ciento de desempleo juvenil y ausencia de oportunidades por parte del Estado) a la vez que fortalece sus medidas de seguridad –incluyendo el estado de emergencia (el cual ha sido levantado recientemente) y que ha dado a las fuerzas de seguridad mayor poder y prerrogativas–. Se corre el riesgo de que mientras se limiten los derechos ciudadanos –como el derecho a reunirse en público y la represión de manifestaciones pacíficas– se contribuya a aumentar la ya amplia brecha entre los jóvenes y el Estado. Esto podría ser contraproducente e incentivar otra dicotomía: seguridad *versus* libertad personal.

Su designación como grupo terrorista obligó al AST a abandonar su presencia pública y los trabajos de caridad y proselitismo. La represión implicó que ya no había futuro para aquellos miembros que estaban principalmente interesados en este tipo de actividades, dejando lugar sólo para aquellos con una visión de más largo plazo y posiblemente con una agenda más radical para o bien continuar actuando en la ilegalidad o bien partir a Libia o Siria. Mientras que su designación como grupo terrorista continúe, la organización no podrá retornar a la exitosa actividad que disfrutó



## 6

»»»»» tras la revolución, a menos que adquiriera un nuevo liderazgo, apariencia y enfoque.

No obstante, la red construida por Abu Iyadh necesita ser vigilada. Los contactos mantenidos en las redes sociales entre los simpatizantes del AST sugieren que Abu Iyadh ha perdido influencia después de su desaparición. Los miembros jóvenes que cuestionaban su liderazgo se han visto enfrentados y a la vez seducidos por el poderoso alcance mediático del aparato del EI. Los ataques al Bardo y Susa, cuya autoría se atribuyó el EI, hablan de un preocupante surgimiento de la actividad terrorista en una democracia frágil, al atacar a los turistas extranjeros y a su economía fuertemente dependiente del turismo. A pesar de las potenciales conexiones (aunque no confirmadas) entre los ataques al Bardo y Susa y las redes del AST, estos hechos demuestran que a pesar de la menguante influencia del grupo, los jóvenes tunecinos son altamente vulnerables a la llamada del extremismo. Si no se articulan medidas de contención con

una estrategia adecuada para abordar las causas profundas del desencanto, es posible que la represión del AST deje un vacío que podría ser una especie de alfombra roja para la incursión del EI en Túnez.

*Christine Petré es una analista independiente residente en Túnez. [www.christinepetre.com](http://www.christinepetre.com)  
@ChristinePetre*

*Este Policy Brief forma parte del proyecto “Transiciones y geopolítica en el mundo árabe”, liderado por FRIDE y HIVOS. Agradecemos el generoso apoyo del Ministerio de Asuntos Exteriores de Noruega. Para más información sobre el proyecto, contactar con: Kristina Kausch, FRIDE ([kkausch@fride.org](mailto:kkausch@fride.org)).*

**e-mail: [fride@fride.org](mailto:fride@fride.org)  
[www.fride.org](http://www.fride.org)**

---

### Notas

1. Zelin, Y. Aaron, 2013. Tunisia: Uncovering Ansar al-Sharia. <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/tunisia-uncovering-ansaral-sharia>
  2. Based on the experience the author has from Douar Hicher.
  3. The Salafist struggle, 2014. <http://www.economist.com/blogs/pomegranate/2014/01/dispatch-tunisia>
  4. Barrett, Richard, 2014. Foreign Fighters in Syria <http://soufangroup.com/wp-content/uploads/2014/06/TSG-Foreign-Fighters-in-Syria.pdf>
  5. Loveluck, Lovisa, 2012. Planting the seeds of Tunisia’s Ansar al Sharia <http://foreignpolicy.com/2012/09/27/planting-the-seeds-of-tunisia-ansaral-sharia/>
  6. Torelli, Stefano Maria, 2013. A Portrait of Tunisia’s Ansar al-Shari’a Leader Abu Iyad al-Tunisi: His Strategy on Jihad. Militant Leadership Monitor.
  7. Based on the author’s interview with Tunisian security analyst Habib M. Sayah.
  8. Ibid.
-